

¿ENTRE LA PROSCRIPCION Y EL ACUERDO BALBIN - CAMPORA AL GOBIERNO LOPEZ AUFRANC AL PODER?



DESCUENTO:

Se movilizan



los metalúrgicos



DOLAR

Hacia una
crisis mundial

URUGUAY

Por qué
los golpistas
no se deciden



★ VOTAR EN BLANCO ★

ENTRE LA PROSCRIPCION Y EL ACUERDO

BALBIN-CAMPORA AL GOBIERNO, ¿LOPEZ AUFRANC AL PODER?

Durante la semana pasada, la posibilidad de la proscripción del FREJULI pareció diluirse en relación al pico alcanzado en los quince días previos. La sanción pública del acta o enmienda constitucional se ha retrasado considerablemente. López Aufranc, a su vez, produjo declaraciones ante los mandos del 3o cuerpo de ejército, asegurando la entrega del gobierno a Cámpora si éste gana las elecciones. "El Economista" del 16-2, publicó un documento oficial de asesoramiento de la junta de comandantes, en uno de cuyos párrafos se lee "interrumpir el proceso o mutilarlo importaría, en este momento, un grave error, de imprevisibles consecuencias". Incluso Chamizo, ante el Instituto de Ejecutivos tuvo que decir que "Nueva Fuerza quedó más convencida que nunca de que el proceso está muy avanzado como para dar marcha atrás" (una forma de expresar que esto es lo que exactamente desearía) (La Nación, 1-2).

Estos juicios difíciles no pueden interpretarse, sin embargo, fuera del contexto global de las resoluciones adoptadas por los generales en torno a los cinco puntos, la prohibición del ingreso de Perón, el mantenimiento del estado de sitio y la iniciación de la demanda judicial contra el FREJULI.

"La Nación" del 18/2 brinda informaciones reveladoras de la intención de provocar una proscripción. Dice que el Estado Mayor Conjunto está investigando a un grupo subversivo vinculado con "sectores políticos actuantes en la legalidad", (obviamente, el peronismo), asunto que tendría "derivaciones políticas". Asimismo, el editorialista de este diario consigna, como planteo propio, que los cinco puntos no son un reaseguro suficiente, que a pesar de ellos Cámpora podría mandar a retiro a todos los generales de división, que Lanusse "se debate en un conflicto de deberes" (proscribir o no), y que existe incertidumbre ante las declaraciones de López Aufranc.

EL DILEMA DE LA PROSCRIPCION

El gobierno militar se bate en franca retirada: la "tregua social" no le ha servido para detener el ascenso obrero, impidiéndole dar una salida orgánica a la crisis pre-revolucionaria. La crisis social se ha agravado: la inflación, la carestía y la desocupación descomponen las condiciones de vida de las masas. La burguesía está dividida.

La salida de la "institucionalización" fue elegida porque incorporaba abiertamente a la responsabilidad por el orden burgués al peronismo, verdadero árbitro, transitorio, entre el alza de masas y la gran burguesía.

Pero la gran burguesía ve con tremenda desconfianza un triunfo del Frejuli, ya que no lo considera capaz de evitar un nuevo ascenso de masas y de impedir un desborde de la crisis social. Por otro lado, los sectores más concentrados de esta burguesía tienen un verdadero temor de que un "salto al vacío" provoque la investigación de la entrega del país y los crímenes perpetrados en los últimos 7 años.

¿Qué hacer? Para Lopez Aufranc "no habrá salto en el vacío", ya que "el ac-



Ricardo Balbin:

tual espectro, dice, permite evaluar que a un con un triunfo del peronismo en las elecciones se pisará terreno conocido" (La Opinión, 4/2). Es así que el jefe del Estado Mayor del ejército se lanzó a concretar un acuerdo para que Cámpora se comprometa a respetar la estabilidad de los actuales mandos (Panorama, 25/1). "En cuanto al problema de las futuras amnistías, existen conversaciones y contactos reservados entre los dirigentes de los partidos mayoritarios y representantes de los mandos" (La Opinión 28-1).

¿Qué respuesta dió el peronismo? En principio, de total acuerdo. Para Mayoría (editorial del 9/2) "el papel que desempeñó entonces (en 1962), en defensa del honor del arma y de la fidelidad de la institución a sus principios, el Jefe de Campo de Mayo (Onganía) lo desempeña ahora el Jefe del Estado Mayor General (López Aufranc). Lo mismo dice Nueva Plana. Finalmente, está la reciente "solicitada" del FREJULI de rígida expresamente a las "Fuerzas Armadas de la Nación" cuya idea central es que los "objetivos permanentes" de éstas (incluida la defensa de la "idiosincracia nacional", contra la "foránea") está ligada a la unión de los militares con el peronismo. Que esto demuestra las negociaciones acuerdistas con López Aufranc lo revela el que, cuando en agosto pasado se constitu-

yó el Frente Cívico, el peronismo se tiró contra los militares en bloque.

Contra la tendencia a un acuerdo de "control" del peronismo, respetando la estabilidad de los mandos, se levanta el planteo proscriptivo. Pero el problema fundamental de la proscripción es que una interrupción de las elecciones significaría la segura caída de Lanusse, quien no podría ya manejar con autoridad al ejército. Para evitar una nueva descomposición militar del tipo de los años 1962/63 es que López Au-



Héctor J. Campora:

franc plantea forzar el acuerdo con el FREJULI.

EL GOBIERNO COMPARTIDO CON BALBIN

Podemos decir que si el peronismo es la bisagra entre el alza obrera y la burguesía en su conjunto, las fuerzas armadas son la bisagra entre el peronismo y la gran burguesía, y el radicalismo la bisagra entre el peronismo y los militares. No solo que el ejército no admitiría un gobierno peronista que intentara depurar a los altos mandos gorilas, exigiéndole, por el contrario, que comparta el gobierno con esos mandos, sino que el ejército no desea tampoco un futuro gobierno peronista exclusivamente controlado por los militares; el balbinismo tiene el importante papel de fusible entre ambos.

Es a la luz de esto que hay que considerar los acuerdos entre Perón y Balbin para establecer un gobierno bajo la responsabilidad de ambos partidos. A pesar de su necesidad de capitalizar al electorado anti-peronista, Balbin ha ratificado varias veces su acuerdo con Perón, como el puente del único "acuerdo nacional" posible en las presentes circunstancias.

(continúa enfrente)

Centenares de fábricas metalúrgicas se han pronunciado y movilizan como nunca contra el descuento del 50% del primer mes de aumento en favor de las arcas de la burocracia sindical. La opinión pública fue invadida por solicitadas financiadas directamente por los personas que cuestionan la medida tomada.

Como dice un comunicado firmado por las fábricas de la Capital Federal, "sumas siderales ya entran al gremio a través del 3 1/2% que paga el trabajador y el 2% empresarial que totalizan 1.200 millones mensuales actualmente, y que con el 35% de aumento se elevará a 1.700 millones mensuales. A este despojo se agrega el 50% mencionado, que oscila entre \$15,000 y \$20,000 por cada trabajador, lo que asciende a una suma aproximada de 5.000 millones de pesos". Pero detrás de esta aplastante denuncia está el planteo de fondo de las bases metalúrgicas: "nada se ha hecho en el gremio en estos últimos años, y por ello nos preguntamos: DONDE VAN A PARAR LAS SUMAS SIDERALES YA APORTADAS?".

Aquí está la cuestión: lo que se cuestiona es la política a cuyo servicio se colocan esas formidables sumas de dinero. Una política de colaboración con las patronales y los gobiernos, una política de privilegios para una minúscula capa de dirigentes burocráticos.

Si los metalúrgicos no tuvieron oportunidad de dar su opinión y su voto en relación a la discusión y a provación de los convenios de trabajo (porque no fueron convocados a ningún tipo ni clase de asamblea), las movilizaciones a que ha dado lugar la cuestión del descuento son todo un plebiscito de las bases respecto de la conducción sindical.

En seccionales enteras la burocracia sindical ha perdido la mayoría de las grandes fábricas: en Matanzas, en San Martín y también en Capital. El hecho es un formidable indicador del espíritu que reina en

LAS GRANDES FABRICAS SE MOVILIZAN

LOS METALURGICOS NO LUCHAN SOLO CONTRA EL DESCUENTO

lo más avanzado del proletariado del país. Santa Rosa, Siam Electro mecánica, Argelite, Indiel, Tamer, General Electric, Phillips, Volcán, BTB, son nombres decisivos en la actividad sindical y política de la clase obrera.

Estos sucesos son la expresión del profundo viraje histórico, político, que se está operando en la clase obrera argentina, en particular desde el "cordobazo". El proletariado no sólo cuestiona el poder político oficial de la clase capitalista, sino que no pone un gramo de confianza en el rumbo que le quiere fijar la dirección oficial del movimiento obrero. Las movilizaciones de los metalúrgicos forman parte del mismo proceso que forjó El Chocón, Sitrac-Sitram, el SMATA de Córdoba, San Nicolás, etc. Es el proceso de la independencia orgánica, política del proletariado, contra todas las variantes burguesas, incluida la nacionalista. Perón es muy conciente de esto cuando llama a repudiar al Sitrac-Sitram y plantea fortalecer las conducciones de los Rucci y de los Miguel.

Es cierto que ex dirigentes burocráticos se encuentran en la dirección de las movilizaciones contra el descuento; digamos que lo hacen, no para llevar la lucha a fondo, sino para limitarla, con el propósito ulterior de recuperar los puestos perdidos. Pero esto no desmiente, sino que confirma aún más la aseveración de que es parte de un vasto proceso en búsqueda de la independencia de la clase obrera. Si se han



visto obligados a ponerse a la cabeza de estos pronunciamientos, a pesar de ir dirigidos contra quienes gozan de la confianza de Perón, es porque no se trata de una inquietud superficial de las bases, sino de un profundo giro político de estas.

Las vacaciones han incidido para enfriar la eclosión obrera, pero más perjudicial ha sido la ausencia de un claro programa y de una táctica de frente único, apropiada a las circunstancias. Entendemos que hay que pronunciarse por el control obrero de los fondos sindicales, por la inmediata convocatoria de un Congreso nacional de Bases del Gremio, y por la realización de Asambleas Generales en todas las seccionales. En Matanzas, concretamente, donde los opositores al descuento ganaron el último congreso de delegados por 180

votos contra 10, deben ser estos mismos delegados los que tienen que tomar la iniciativa de convocar a una Asamblea General que discuta como impedir el descuento y que estructure el control obrero sobre los fondos sindicales.

Ante la proximidad de las elecciones nacionales, la decisión sobre el carácter del voto hay que tomarla a la luz de lo que pasa con los metalúrgicos, con San Nicolás, con los mecánicos de Córdoba: es decir, tiene que ser un voto ligado a esta perspectiva de la independencia política del proletariado, de la construcción del partido obrero. Es a la luz de esto que hay que VOTAR EN BLANCO, por un programa hacia el gobierno obrero y por la construcción del partido revolucionario.

(viene de la página anterior)

La marcha de todas estas negociaciones a tres puntas no implica que ya se haya cerrado trato. Por algunas informaciones de prensa, pareciera existir en el Estado Mayor el criterio de esperar el resultado de la primera vuelta para ver si se puede obligar al peronismo a recomponer su fórmula con los radicales, lo que solo sería posible si estos hacen una buena elección y si Alende y Manrique se avienen a presionar por un presidente radical. El caudillo radical Sancerni Giménez afirmó a La Opinión (1/2/73) que ya está prevista la discusión con Alende para "el 11 mismo" y que el único acuerdo posible con los militares se basa en un presidente radical, ya que si el peronismo gana la primera vuelta "habría una intervención militar la misma noche del 11 de marzo". Los ataques del partido comunista al FREJULI y su o-

misión de toda crítica a los radicales sería una indicación de que la Alianza Popular haría un pacto con Balbín como en el colegio electoral de 1963.

INDEPENDENCIA DE CLASE

Como ya lo dijo nuestro partido, el FREJULI es un frente de la derecha del peronismo con la burguesía industrial desarrollista, sobre la base del programa y las posiciones políticas de ésta. Pero se le exige un acuerdo más. Se le exige un acuerdo con los militares y con el principal partido no peronista. La dirección justicialista recorre este camino, porque ella también es conciente de que el "gobierno fuerte" no puede ser un gobierno solo peronista, aunque tenga el apoyo mayoritario -ya que de lo que se trata es, justamente, de estructurar un sólido frente capitalista contra la mayoría de los trabajado-

res. Votar al FREJULI es entregar el ascenso obrero e hipotecar el futuro político de sus luchas.

Pero el nuevo "acuerdo nacional" aún no se ha alcanzado. La dirección del justicialismo concilia frente a todas las provocaciones y rehúsa encarar la movilización de masas y rehúsa pronunciarse contra TODAS las proscripciones y por TODAS las libertades democráticas. Subordinarse al FREJULI es hacerle el caldo gordo a la provocación militar y al continuismo.

Hay que construir el partido obrero revolucionario, porque es el único que podrá luchar consecuentemente por la independencia política del proletariado y por una nueva dirección clasista y revolucionaria. No a la burguesía, ni al centrismo; VOTAR EN BLANCO,

¿Ley del olvido, señor Alende?

SIGUEN LOS CRIMENES CONTRA OBREROS

El sábado 3 de febrero una comisión policial asesinó a sangre fría a un joven trabajador de Lanús de veinteaños, Jorge Luis Beltrán. Un oficial, un suboficial y un agente de la policía de la provincia, lo remataron sin inmutarse, ante los ojos del vecindario, cuando aquel volvía de franco del servicio militar.

El día del entierro, más de 4.000 personas de esta barriada obrera acompañaron los restos de Beltrán. El miércoles 7, cuando uno de los asesinos compareció para la reconstrucción del hecho (los otros dos "se negaron" a hacerlo) se produjo un nuevo estallido de bronca popular. Más de 1.500 trabajadores que manifiestan su repudio fueron apaleados y gaseados por la policía, que recibió una intensa pedrea. La zona, después de estos hechos se ha convertido en un verdadero hervidero: hay permanentes asambleas y cortillos en los que se discute la necesidad de continuar la lucha, se realizó un paro de municipales de Lanús (gremio al que pertenecía el compañero Beltrán) y, como primer paso se constituyó una Coordinadora para decidir el curso a seguir.

El asesinato de Beltrán no es un hecho novedoso para la clase obrera argentina. Las crónicas de los diarios están llenas de estos hechos "casuales" donde los esbirros policiales se "sobrepasan" en su tarea de mantener un clima de terror en las fábricas, los barrios y las universidades.

El caso del obrero de Peugeot Lawchowsky, de los dos chicos débiles mentales en un basural, son los últimos hechos que demuestran a las claras que la represión no se circunscribe a los activistas con militancia política reconocida sino al conjunto de la clase obrera y la juventud.

Toda la ola de secuestros, asesinatos y torturas es avalada y fomentada directamente por la dictadura. Los asesinos de Beltrán saben bien que se esconden detrás de los pilares del Estado burgués, que ha llegado a un punto de corrupción sin precedentes: se le conmutó la pena a los policías que intentaron secuestrar al cónsul ruso, se masacró en Trelew, se escondió a los verdugos de Lawchowsky, mientras los asesinos de los esposos Verd, los Maestra, de Martins y Zenteno, de Brandaza, siguen operando a la luz del día.

La policía, la justicia, la prensa, ya están intentando correr un

velo de silencio sobre el asesinato del compañero Beltrán. Por medio de amenazas y sobornos quieren que borrar la movilización popular que les impide actuar con las manos libres.

La Coordinadora surgida de la formidable respuesta popular se encuentra en una encrucijada: o se esteriliza siguiendo pasivamente las alternativas de la investigación tramposa de la justicia burguesa, o se transforma en un eje aglutinador de la lucha de los trabajadores y la juventud de la zona.

La Unión de Juventudes por el Socialismo, apoya una vasta campaña de denuncia y plantea un claro curso de acción: la inmediata convocatoria de una ASAMBLEA POPULAR de Lanús Este, que elija una Comisión Investigadora, integrada por la CGT regional, por el Sindicato de Municipales, por representantes del vecindario y de todos los partidos y agrupaciones obreras y populares de la zona, encargada de garantizar, sobre la base de la movilización, que el esclarecimiento y los castigos lleguen hasta el final.

La UJS denuncia el silencio de la burocracia sindical y de los partidos burgueses seudodemocráticos, empeñados en hacer buena letra con la dictadura para concretar la "unión nacional" antiobrera. Para la Juventud revolucionaria la lucha contra la represión no es un problema judicial, sino político: se trata de estructurar el combate de masas para liquidar el Estado represivo, el crimen como sistema y desbrozar así el camino para imponer todas las reivindicaciones de los explotados, para imponer su propio gobierno, el gobierno obrero.

DESPIDOS EN GENERAL MOTORS (Barracas)

Como represalia contra paros internos de repudio a la prepotencia de un capataz, realizados el viernes 11, GM (barracas) despidió a 45 compañeros, entre los cuales se encuentran delegados y miembros de la Comisión Interna. GM está próxima a entrar de vacaciones, circunstancia que fue aprovechada por la patronal.

Una asamblea obrera resolvió acatar la resolución ministerial de conciliación obligatoria con los despedidos afuera.

Hay que exigir un inmediato plenario de delegados del SMATA para resolver medidas de lucha de todo el gremio contra los despedidos en GM y Citroen.

CITROEN

Despiden a 10 activistas

ORGANIZAR LA RESISTENCIA

El martes 13, la patronal de Citroen despidió a diez activistas. La medida está dirigida a paralizar la movilización obrera dentro de la fábrica, expresada en la resolución de parar dos horas por turno en repudio al despido anterior de 3 compañeros. La empresa tuvo en cuenta, además, la lucha que libra el gremio por la incorporación de Fiat al SMATA. Vió en las inminentes vacaciones la ocasión propicia para consumir su atropello.

No hay nada de casual en el hecho de que los despedidos sean opositores a la burocracia oficial. A mediados de 1972, Kloosterman, intervino la CI y al cuerpo de delegados, de los que los compañeros cesanteados eran miembros.

Los días miércoles y jueves los compañeros realizaron paros totales dentro de planta. La comisión interna, adicta a Kloosterman, trató en todo momento de que la movilización no pasara de allí. Se opuso a la realización de asambleas durante el paro, trató de impedir la concurrencia masiva al ministerio el día jueves, y maniobró e impidió, la participación de los despedidos en las asambleas.

No obstante esto, una movilización de las secciones ferraje y pintura impuso la realización de una asamblea general para el día jueves. Esta resolvió la realización de una concentración ante el ministerio de trabajo, a la que concurren más de 300 compañeros a pesar del boicote de la Comisión Interna.

CONCILIACION OBLIGATORIA

Ese día, el ministerio resolvió aplicar la conciliación obligatoria, con los despedidos dentro de fábrica. La empresa se negó a acatar, ofreciendo licencia paga durante el plazo de conciliación.

El viernes a la mañana una asamblea obrera resolvió, reingresar al trabajo a pesar de la negativa empresarial a permitir la reincorporación de los despedidos.



En el ánimo del conjunto de los compañeros influyeron dos cuestiones fundamentales: en primer lugar, la proximidad de las vacaciones; en segundo lugar la profunda desconfianza en la dirección de fábrica, que es el producto de la intervención del sindicato a la anterior comisión interna, hace menos de un año, y que surgió de una elección en la que votó menos del 50% de la fábrica.

Si bien las vacaciones enfrían considerablemente el combate, los obreros de Citroen no van a dejar pasar así nomás las cesantías. Entendemos que el período de vacaciones no tiene que pasar inactivo, por lo que sería importante sacar un boletín, a cargo de una comisión de despedidos, que permita mantener el contacto y el esclarecimiento con la base, haciéndolo llegar a los hogares. El programa debería ser: reincorporación total; vigencia de la conciliación con los despedidos dentro y asamblea general para el primer día de reanudación del trabajo, que elabora un plan de lucha. Ante las cesantías en la vecina GM Barracas planteamos la formación de comisiones conjuntas para unificar los conflictos.

QUIEREN VOLVER AL 77%

Más Carestía: Aumentan los Aportes Jubilatorios

En reunión de prensa el viernes 16, el subsecretario de Seguridad Social pintó con tonos muy graves la situación de las cajas de jubilaciones. El 82 por ciento móvil será inaplicable por mucho tiempo, dijo, y la deuda de las empresas y los trabajadores autónomos con las cajas asciende a 700 mil millones de pesos. De acuerdo a esto, la situación de los compañeros jubilados puede considerarse de descomposición creciente por mucho tiempo.

Qué propone el gobierno? Aumentar los aportes de los trabajadores en actividad, en 6 puntos, llevándolos nuevamente al 11% (ver Clarín, 17-2). En su oportunidad, bajo Onganía, la reducción del aporte personal era compensatoria de un menor aumento salarial, por lo que no significó beneficio alguna.

Denunciamos en aquel momento que esto hundiría a las cajas, a pesar de la repudiable medida tomada en tonces de elevar la edad mínima de jubilación. Ahora se quiere volver al viejo impuesto del 11%, elevándolo a razón de un 1% por mes, sin decir nada de bajar la edad mínima para jubilarse. El ataque a las condiciones de vida de las masas no podía ser más redondo.

Es necesario encarar una rápida movilización contra este intento. La jubilación mínima: 120.000 pesos; aumento inmediato de 50.000 pesos; edad de retiro 55 años. Confiscación de todas las grandes empresas que no estén al día con sus aportes. Impuesto a las grandes fortunas y capitales para financiar un régimen jubilatorio acorde con las necesidades de las masas.

QUIEN ES QUIEN

Dirección Peronista Ratifica Apoyo a Onganía

A raíz de las declaraciones efectuadas por Balbín, acusando a la dirección cegetista de 1965, encabezada por José Alonso, de convencer a los sindicalistas con el onganiano, la directiva del sindicato del vestido se sintió obligada a sacar un desmentido que confirma plenamente la complicidad de la burocracia y el peronismo con el golpe del 28 de junio.

"No crea el Dr. Balbín -dice PUNIVA- que nuestras afirmaciones significan un aval a la gestación de la "Revolución" del 28 de junio de 1966. Crea sí que el pueblo todo asistió con esperanzas a la caída de un gobierno inmóvil e indiferente a las necesidades del país y de los trabajadores, aguardando con expectativa los resultados de la irrupción en el quehacer nacional de las Fuerzas Armadas y con la esperanza de que estas, con el fin altruista con que fueron creadas, sacaran del estancamiento a un país como el nuestro"...(Clarín, 13-2).

Que diversos sectores de la dirección peronista consideren necesario ratificar cada vez que fueron golpeados el 28 de junio, es una demostración de que quieren mantener abiertos los canales con los altos mandos de las fuerzas armadas. Lo transcrito tiene otro valor, además: en 1966, Alonso dirigía el bloque "combativo" de los sindicalistas peronistas, comprometidos, como el más colaboracionista, en el golpe antiobrero. Esto indica que ningún sector de la dirección peronista dejó de capitular ante el onganiano.

Es, por lo tanto, justa la caracterización de nuestro partido cuando afirma que el "cordobazo" obligó al reacomodamiento, no solo del ejército, sino de todos los partidos burgueses, colaboracionistas, incluido el peronismo. Que es por referencia a esta colaboración con el Onganía que se explican los esfuerzos de la dirección justicialista y de Perón por lograr el "acuerdo nacional" con los ex enemigos, imponer la "tregua social" y negociar el "gobierno compartido" con Balbín y López Aufranc, para terminar con el ascenso obrero.

ESTATALES

LA C.G.T. Y ATE-UPCN DILATAN Asamblea General y Plan de lucha

La forma divisionista como la dirección sindical nacional encabezó la lucha por las paritarias tuvo su costado más antiobrero por el lado de los sindicatos que terminaron firmando por apenas un 30 por ciento. Pero, indudablemente, los más golpeados han sido los compañeros estatales que, sin paritarias, han recibido un decreto que los quiere a-

ración de los cesantes por causas políticas o gremiales, reintegro a la Nación de los hospitalarios pasados a la provincia, devolución de los sindicatos intervenidos y aumento para los jubilados y pensionados.

El planteo de los compañeros de Córdoba le dá su justa perspectiva a la lucha, reflejando el



reglar con solo un 25% de aumento salarial. Recién el 3 de febrero el Consejo Directivo de la Asociación de Trabajadores del Estado, le planteó a la CGT una reunión nacional de gremios estatales, pero Rucci sólo se dignó a convocarla para el 19 de febrero y con alcances extremadamente limitados.

La reacción de las bases ha sido profunda e intensa manifestaciones callejeras de los judiciales de la Capital, paros en los hospitales Moyano, Borda y Policlínico de Ezeiza, huelgas en la Comisión Municipal de la Vivienda, movilización de los municipales de Córdoba, paros en el Hospital de Niños y en el Ramos Mejía (en abierto choque con la conducción de la UOEM), con flicto en el Instituto de la Salud Mental, estado de alerta en docentes, movilización de telegrafistas de La Plata y Córdoba, etc.

El conjunto de estas movilizaciones se ha centralizado en tres consignas unificadoras: \$ 100.000 como mínimo, aumento de \$ 50.000 y paritarias para este gremio. El Frente de Estatales de Córdoba plantea, además, la derogación del 12,5% de aportes jubilatorios, sanción del escalafón en algunos lugares, derogación de las leyes de movilización militar de los estatales, reincorporación

de los cesantes por causas políticas o gremiales, reintegro a la Nación de los hospitalarios pasados a la provincia, devolución de los sindicatos intervenidos y aumento para los jubilados y pensionados.

Pero hay que ir más allá. La burocracia de la CGT y de ATE, UPCN, UOEM, COEMA y SOEME, quieren programar un paro aislado y pasivo de 24 horas para la semana próxima. Se trata de una estrategia de desgaste. Nosotros entendemos que hay que reclamar la realización de asambleas en todos los lugares de trabajo, plantear un paro activo nacional y convocar a Asamblea General de todos los gremios, por región, para lanzar un plan de lucha de paros activos escalonados y movilizaciones callejeras.

El gobierno quiere descargar todo el peso de su presupuesto deficitario sobre las espaldas de los empleados públicos, quiere obligarlos a renunciar vencidos por la miseria, y concretar así la "racionalización" de la administración pública.

Hay que decir NO! Nada de llevar a largas esta lucha vital. Asambleas, plan de lucha, paros activos escalonados, Congreso de Bases, que preparen la huelga general hasta la conquista del aumento.

"IZQUIERDA" DE LA REVOLUCION NACIONAL

El F.I.P.:

SOMBRA CONTRARREVOLUCIONARIA DEL FREJULI

En las próximas elecciones se presenta un partido cuya independencia política es sólo una ilusión provocada por el gorilísimo mecanismo de la doble vuelta. Porque, en realidad, ese Frente de Izquierda Popular (FIP), creado en apenas algunas semanas (al punto que se puede asegurar que es una de las rarezas que no se perjudicó, sino que se benefició, con el Estatuto de los partidos), es la sombra política del FREJULI, del frente del peronismo con el frondicismo y otras variantes proimperialistas, sobre la base de las posiciones y el programa de éstos últimos. En la primera vuelta,

"Nuestra decisión de concurrir solos al comicio no fue determinada por nosotros sino por el criterio del Justicialismo de aliarse con sus antiguos enemigos" (Izquierda Popular N° 11).

Y también:

"Había allí (en el FREJULI) - dice Ramos - más gorilas que peronistas".

Pero, en la segunda vuelta,

"Nuestro apoyo a Cámpora no tendría el sentido de negocio alguna, no sería practicado a cambio de nada, ni cargos ni posición alguna". (Izquierda Popular N° 11).

La ilusión se esfumó. La "alianza del Justicialismo con sus antiguos enemigos", perdió para la segunda vuelta el valor que tenía en la primera. El apoyo del FIP a Cámpora en la segunda vuelta es incondicional. El partido de Ramos ni se molestó en decir que su incondicionalidad será programática, la da simplemente por supuesto; lo que no olvidó subrayar es que no pedirá "cargos", por lo cual podemos estar completamente seguros que el FIP va a cotizar los votos que reúna en la primera vuelta, para hacerse un lugarcito en el presupuesto de la Nación de los próximos cuatro años si gana el FREJULI.

Como auténtica sombra, el FIP es incapaz de explicar la alianza del peronismo con Frondizi y compañía. Qué puede explicar, si apoyó a Frondizi, con el peronismo, en 1958? Qué puede decir, si saludó la llegada a la Argentina del presidente Eisenhower en 1960, lo que fue un aspecto de la entrega diplomática del frondicismo al imperialismo norteamericano?

La identificación del FIP con la

colaboración del peronismo y sus viejos enemigos se puede apreciar en el único intento que hace de forzar una explicación, que es, en realidad, una justificación en toda la línea de la capitulación justicialista

"el largo exilio ha burocratizado y paralizado la estructura política y sindical del peronismo... El aparato justicialista - salvo algunas excepciones - no es confiable para las masas ni para nosotros". (Izquierda Popular, N° 9).

Pero, quién es el responsable, entonces, del abandono sin batalla del poder en 1955, de la parálisis de toda la maquinaria estatal que lo apoyaba y de la negativa de acudir a los obreros? Quién es el responsable de la parálisis ante la anulación de las elecciones del 18 de marzo de 1962? Quién de la parálisis ante el golpe del 28 de junio de 1966, que el propio FIP apoyó? Ramos no puede explicar ninguna de estas parálisis, algunas anteriores al exilio, otras inmediatamente después. Pero, finalmente, Perón regresó el 17 de noviembre. Para que? Para burocratizar aún más "la estructura política y sindical del peronismo" y para poner a los gorilas mencionados por Ramos en el FREJULI. El FIP afinca diferenciarse del "aparato justicialista" pero no de Perón que es el arquitecto de ese aparato, ni que estructuró en diez años de gobierno, y al que reconstruyó cada vez que una crisis profunda lo desmanteló, como en las movilizaciones y combates de 1955-57 y en 1969-70.

Las delimitaciones del FIP con el peronismo sólo son verbales. Como toda sombra solo puede negar su existencia servil en el reinado de la más completa oscuridad.

"- El FIP se considera la izquierda del peronismo?

-No. El FIP es y se considera la izquierda de la revolución nacional" (Ramos en "La Opinión", 7-1).

Pero toda izquierda, aún la de la revolución nacional, se entiende por referencia a la derecha, como la sombra al cuerpo. Para Ramos, el FIP es la izquierda de un movimiento cuya derecha sería Cámpora... o Frondizi, es decir, es la izquierda del peronismo, como bien preguntó el periodista... o del FREJULI. El rol de la izquierda nacional es cubrirle las espaldas a la derecha nacional, ante la que capitula inevitablemente. El marxismo revolucionario no es la izquierda de la revo-



lución nacional, sino la organización del proletariado de vanguardia, socialista, internacionalista, que pugna por la hegemonía de la lucha antiimperialista, contra el nacionalismo burgués, como un aspecto de la transformación socialista del país, por medio de la dictadura proletaria, y como un aspecto de la revolución proletaria mundial. La capitulación histórica de los Ramos ante los Perón y los Frondizi se limita a confirmar el verdadero papel político de la "izquierda" de la revolución nacional.

El FIP refuerza nuestra caracterización de su "izquierdismo" en su conocida tesis de la cuarta bandera: a la independencia económica, a la soberanía política y a la justicia social le agregan la del gobierno obrero y popular y el socialismo.

Se trata de una verdadera falsificación. El gobierno obrero, entendido como una transición hacia la dictadura proletaria, no es un aspecto más de las consignas antiimperialistas, sino el método político fundamental para imponerlas victoriosamente. La revolución proletaria transforma el contenido de las consignas nacionales porque las proyecta hacia la liquidación de la sociedad de clases, en el único proceso revolucionario. El ramismo, con su agregado, embellece el planteo del nacionalismo burgués y oculta por qué éste capitula siempre ante el imperialismo. La "independencia económica" es una utopía nacionalista, porque el más democrático de los capitalistas no puede ser sino una parte del capitalismo mundial, hoy imperialista, y porque la revolución proletaria en un país solo puede construir el socialismo con la victoria inter-

nacional. La "soberanía política", ninguna burguesía semicolonial la ha logrado conquistar acabadamente, sino a costa de toda una serie de ataduras diplomáticas, como la OEA, la Conferencia de Río de Janeiro del 47, el FMI y la ingerencia de la Junta Interamericana, es decir, de toda una trama de dependencia estatal. La "justicia social" es la vieja cantinela de la conciliación de clases en la que se encubre la explotación de la mayoría trabajadora.

Pero, que queda en el FREJULI de esas tres banderas?

Casi nada. Aceptación de los 5 puntos, entrega de las paritarias, tregua social, aceptación de la colaboración del capital extranjero, como método para el desarrollo nacional. El FIP, con su agregado, oculta que no hay nada que "agregar", que se arrastra incondicionalmente, detrás del pacto con Frondizi, Solano Lima y Lopez Aufranc.

Qué es ese famoso gobierno "obrero y popular" de la cuarta bandera?

"El FIP propone la instauración de un gobierno que asegure la plena vigencia de los principios de la soberanía popular tal como lo establece la Constitución..." y propugnará "la reimplantación de las reformas adoptadas en 1949" (plataforma)

La cuarta bandera no existe; no hay nada que agregar; ya está todo en la Constitución justicialista, con sus disposiciones anticomunistas. El FIP es el gran camelo electoral. Detrás de esta sigla se esconde una secta de tipo contrarrevolucionaria, con las veleidades independentes que tolera un "ballotage" (un verdadero cipayismo!).

PROYECTO DE DECLARACION DEL FUC

POR EL VOTO EN BLANCO

Lo que sigue son extractos del proyecto de Declaración presentado a la discusión por la Coordinadora Nacional del FRENTE UNICO CLASISTA

EL FREJULI VA A VOLTEAR AL GOBIERNO MILITAR?

El FRENTE UNICO CLASISTA dice claramente que NO. El Frejuli no es un instrumento para desalojar a la dictadura militar y abrir un curso antiimperialista en el país.

El Frejuli es una coalición de la derecha del peronismo y de la peor de la burocracia sindical con los Solano Lima y los Frondizi, o sea, con los que entregaron el país, aplicaron el "plan conintes" y privatizaron la enseñanza. Puede abrir un curso antiimperialista con semejante coalición?

Desconfiados de las seguridades que ofrece el peronismo, la dictadura militar acaba de sancionar los 5 puntos, para condicionar aun más al próximo gobierno. Los voceros peronistas dicen que los 5 puntos no significan ningún condicionamiento y cantan loas a López Aufranc. Puede desalojarse así a la dictadura militar?

Perón y Cámpora acaban de ratificar que tienen un pacto con Balbín, y que, de ganar las elecciones, compartirán el gobierno con los radicales. Puede desalojarse al gorilismo civil y militar prometiendo un gobierno compartido con los partidos gorilas?

Repetimos: El Frejuli es una alianza del peronismo con el sector más proimperialista de la burguesía industrial (Frondizi), sobre la base de las posiciones programáticas y políticas de esta, y quiere extender sus alianzas más allá: con un sector de los estancieros (Balbín) y un sector de la burguesía intermediaria (los altos mandos). Por eso, el programa del Frejuli plantea la asociación con el capital extranjero, no plantea el monopolio estatal del comercio exterior, no plantea la nacionalización de los depósitos bancarios y de los bancos, no plantea la confiscación de la propiedad terrateniente, en definitiva, es un nuevo plan de asociación con el capital imperialista, con una mayor intervención del Estado.

Y, ¿qué le dice el programa del Frejuli en forma especial a los trabajadores? ¿Que se tomarán "medidas" (qué, cuáles, cómo) tendientes a aumentar el salario real. Es la misma cantinela de siempre para no comprometerse con los trabajadores. ¿Cuánto de aumento? ¿Como se parará la carestía? ¿Por qué la dirección peronista fue entregando las pautas desde 1967? Y, ¿qué más dice el programa peronista-frondicista? ¿Qué aplicará la conciliación obligatoria y también el arbitraje en los conflictos? ¿La tutela del estado para congelar la lucha de clases y preservar a los capitalistas de los movimientos de fuerza de los trabajadores? Y, frente a la desocupación? ¿Que si se desamplian los capitales nacionales habrá más trabajo para todos. Pero el desarrollo del capitalismo no

conduce a eso porque es el desarrollo de la explotación obrera, la concentración de la riqueza en un polo y la miseria, en el otro.

LA CLASE OBRERA VA DIVIDIDA

La burocracia sindical ha volcado todo su peso para evitar que la clase obrera se exprese como clase, por medio de sus organizaciones. De esta forma, ha facilitado la labor divisionista de las agrupaciones capitalistas que se disputan los votos de los trabajadores: peronismo, balbinismo, manriquismo, alendismo, FIP.

La burocracia argumenta que los trabajadores están unidos detrás del Frejuli. Además de no ser así, no es ésta la unidad de clase, de hegemonía del proletariado sobre las fuerzas antiimperialistas, sino de la subordinación del proletariado a la burguesía proimperialista. La "unidad nacional" que pregonan los burócratas es profundamente divisionista porque se basa en la desmovilización del proletariado y por lo tanto en su atomización política. ¿Qué sindicato o qué Regional convocó a los trabajadores a discutir la posición electoral del movimiento obrero?

Después de pugnar por su ingreso en el Frejuli, se formó la fórmula Alende-Sueldo, que cuenta con el apoyo del PC. Son dos conocidas figuras. Alende estuvo con Frondizi, Onganía y Levingston; y Sueldo con Onganía y contra el presidente chileno. El programa de este frente burgués es claro. Plantea la participación extranjera y se define expresamente en contra de la explotación de los grandes capitales. Plantea continuar con la "asistencia financiera oficial a los colegios privados" y se declara partidario de la enseñanza privada. (Alende y Sueldo reprimieron en 1958 en contra de la gran huelga por la enseñanza laica). Y directamente a los trabajadores, les dice que aumentará el salario real (habrá que creerle más) pero que para combatir la inflación aplicará "premios a la productividad" y recurrirá a la "disciplina laboral" (La Nación 12-2-73). Un claro programa de superexplotación obrera: Pueden votar los obreros comunistas semejante programa? Pueden estos probados agentes del imperialismo abrir un curso antiimperialista? La radicalización de la clase obrera ha modificado el lenguaje de los burgueses, pero no sus políticas y programas.

El FIP que postula a Ramos se define como la izquierda del Frente Nacional. En la segunda vuelta votará por el Frejuli. Es un apéndice de la burguesía industrial proimperialista, como lo demuestra toda su trayectoria y el programa que

proponen de desarrollo del país por medio del capital extranjero.

El PST -que postula a Coral- es el resultado de la fusión de dos partidos, capitulador ante el peronismo y la burocracia uno y de trayectoria reformista el otro. Aunque afirma postular candidaturas obreras independientes, levanta un programa de conciliación de clases, opuesto al gobierno obrero. Claramente se define por construir un partido no revolucionario sino centrista.

Por todo esto, afirmamos que el PST capitulará, al igual que en el pasado, ante la dirección peronista y ante Frondizi (a quien votaron en 1958, actitud que ratificaron durante la reunión de partidos en el Savoy) por lo que es un obstáculo en la tarea por lograr la independencia política de los trabajadores.

VOTAR EN BLANCO

La verdadera clave de la actual situación política, lo que domina ese programa electoral, es la crisis de dirección del proletariado. Es decir que mientras la clase obrera combate para imponer sus reivindicaciones contra el capitalismo, mientras que en ese combate torja sus métodos para imponer sus reivindicaciones mediante el poder obrero, sus direcciones fundamentales negocian a sus espaldas. No otra cosa significa la traición de los Rucci, la alianza del peronismo con la burguesía proimperialista en el Frejuli, y el apoyo del partido comunista a la fórmula gorila de Alende-Sueldo. Como así mismo, no otra cosa significa la política divisionista, contraria al Frente Unico, de los grupos ultraizquierdistas.

El Frente Unico Clasista, que se fundó para combatir por la independencia política de la clase obrera, plantea la continuidad de esta política. Nuestra posición electoral se desprende de la lucha por la independencia política del proletariado; llamamos a VOTAR EN BLANCO por el programa de la construcción de la nueva dirección; por la confiscación de los monopolios y el gran capital, por el control obrero y el Gobierno Obrero; por los \$50.000.- de aumento, la escala móvil de salarios con \$120.000.- de sueldo mínimo; por las libertades democráticas, y la Asamblea Constituyente.

Nuestro voto en blanco es el voto por la construcción de un poderoso movimiento sindical clasista, de un Partido Obrero Revolucionario, como las verdaderas herramientas de la independencia política del proletariado. Nuestro voto en blanco es un llamado al fortalecimiento del Frente Unico Clasista, a la construcción del Partido Obrero Revolucionario.

Los militares uruguayos se decidieron por fin, a no tomar el poder. Los políticos orientales y la prensa argentina no aciertan a explicar esta inhibición más que recurriendo a lugares comunes sobre el civilismo de las FFAA, la firmeza de las "instituciones democráticas", etc. El escapismo verbal es un reflejo de la confusión que reina en la cúpula dirigente de la burguesía del otro lado del Plata.

¿Civilismo? Si todo el proceso de pedido de renuncia del ministro de Defensa y de la imposición del nuevo gabinete es una violación abierta de los principios democráticos clásicos! ¿Evitar una dictadura? Si exactamente una dictadura han sido los regímenes de Pacheco y Bordaberry, gobernando bajo el estado de sitio, mediante una represión nunca vista (encarcelamiento y tortura de cerca de 20.000 personas)! ¿Resistencia de los partidos? ¿Si no solo los bloques de la oposición, sino el propio partido gobernante le solicitó la renuncia al presidente en el momento culminante de la crisis! No; es evidente que ninguno de los clichés habituales sirve para explicar la hegemonía de las FFAA a tomar el poder y aplicar un programa que se diferencia, bastante sustancialmente, del que han venido aplicando los últimos dos gobiernos uruguayos

LA DESCOMPOSICION URUGUAYA

Para entender la negativa a consumar el golpe veamos primero las fuerzas que han empujado esta tentativa.

En el cuadro general prerrevolucionario de América Latina, Uruguay ocupa un lugar destacado por los índices de su descomposición. El producto bruto por habitante ha ido descendiendo sin interrupción desde 1955, en que era de 712 dólares, hasta 1971, en que llegó a 635. Las exportaciones, que, en 1950, eran de 254 millones de dólares; llegaron en 1960 a 129, para subir apenas en 1971 a 205 millones. Contra este monto de ventas al exterior, la deuda anual uruguayana con el extranjero ascendía, en 1972, a los 280 millones de dólares, lo que revela una incapacidad absoluta de pago, así se dejará de importar por completo. Las consecuencias más directas de esta descomposición han sido el desabastecimiento industrial, la ausencia total de ciertos productos y la caída del salario real a la mitad.

Un sector de la burguesía uruguayesa casi el beneficiario exclusivo de esta situación: el ala financiera de la burguesía intermediaria. A pesar de la bancarrota general, el pachequismo primero y Bordaberry después (en menor medida), mantuvieron contra viento y marea todo el engranaje librecambista del país, el sometimiento más servil al imperialismo, tolerando la evasión de capitales y el endeudamiento creciente, mientras hacían fabulosos beneficios con la compra de dólares antes de cada devaluación.

En relación a todo esto, el pronunciamiento de las FFAA contra el gobierno constituye una reacción del conjunto de la burguesía que no participa directamente en el gobierno, contra la fracción financiera intermediaria. En esta medida, el conato de golpe tiene una fisonomía nacionalista.

Pero, ¿qué es lo que explica la oportunidad del pronunciamiento y las vacilaciones

URUGUAY

DESCOMPOSICION TOTAL

LOS MILITARES POR TEMOR A LA

para llevarlo hasta sus últimas consecuencias?

EL ASCENSO OBRERO

La crisis en que entró el capitalismo semicolonial uruguayo en la década del 50, terminó por eliminar los principales rasgos primitivistas del movimiento obrero oriental. La crisis impulsa la unidad sindical, y es en torno de la CNT que se discute, por primera vez, en 1965, la creación de una tercera fuerza política contra colorados y blancos. Esta conquista del movimiento obrero, expresión de que sus reflejos entraban en verdadera tensión ante la crisis galopante que se avecinaba, toma cuerpo cuando, a partir de 1966, se desarrolla la experiencia huelguística más

talínismo, se opone a lanzar la huelga general en apoyo al 80 por ciento del movimiento obrero en lucha, y cuando (en la segunda de esas fechas) entrega la poderosa huelga bancaria sumida en el aislamiento, pero extraordinariamente combativa. La política de la dirección stalinista no cae del aire; trata de impedir el ajuste de cuentas con el gobierno proimperialista, por medio de la acción de masas, en nombre de la defensa de la vía electoral, para los comicios de 1971.

EL AUGE DE LOS TUPAS

Ya a principios de 1970 es evidente el reflujo de la clase obrera que, no obstante, por no haber sufrido ninguna derrota real, mantiene su capacidad de resistencia, y no



Bordaberry saluda a quienes lo apoyaron

vasta del proletariado oriental. Ocupaciones de fábrica, huelgas indefinidas, combates callejeros y, en oportunidad del velorio del estudiante comunista Liber Arce, la manifestación más grande de su historia: casi media población de Montevideo.

Nada se puede entender de la política uruguayesa si no es por referencia al período de combates ascendentes de 1965-69. La ola huelguística uruguayesa se orientaba hacia dos cuestiones íntimamente unidas: el enfrentamiento de conjunto del proletariado y las capas medias asalariadas contra el gobierno, es decir, la huelga general por tiempo indeterminado, y como consecuencia de todo este proceso, la formación de un verdadero partido obrero de masas, insuficiencia fundamental de la clase obrera cis-platina.

La crisis de todo este ascenso se produce en junio de 1969 y en octubre del mismo año, cuando la CNT, dirigida por el es

deja de librar importantes batallas defensivas, que impiden al pachequismo darle una salida orgánica, contrarrevolucionaria, a la crisis social y política.

Es a partir de 1970 que el movimiento tupamaro cobra su mayor envergadura y movilización, COMO REFLEJO DE LA CRISIS BRUTAL, PERO-POR SOBRE TODO- DEL REFLUJO OBRERO. Los sectores de sesperados de la pequeña burguesía intelectual buscan una salida que el movimiento obrero, por la traición de su dirección, no pudo brindar. Los tupamaros tratan de llenar el vacío dirigente del proletariado, de sustituirlo, reemplazando la táctica de la lucha de clases conciente, de clase contra clase, por el enfrentamiento de los aparatos, el terrorista contra el militar. Cuando hoy se dice que el ejército llenó el vacío dejado por los gobernantes civiles en la lucha contra los tupas, lo que se omite de

DEL REGIMEN BURGUES

VACILAN CLASE OBRERA

cir es que, aplastados los tupas, militarizado el poder civil, el paso fundamental no se ha dado, ni existe la capacidad de darlo en lo inmediato: aplastar a las organizaciones obreras, retrotraer al proletariado de su avance político. La esencia de las vacilaciones de los militares para dar el golpe está en este hecho: temen una ruptura prematura con todas las fracciones de la burguesía, los que los dejaría solos frente a la crisis social y al movimiento obrero.

Mientras se desarrolló la lucha contra los tupas, el pachequismo logró mantener la cohesión del conjunto de la burguesía contra el enemigo común, a pesar de la política de exacciones brutales contra la economía nacional que este gobierno desarrollaba. No hay nada de paradójico en que, cuando los tupas son derrotados, la crisis política de la burguesía estalla a plena luz -dado el agravamiento de crisis social y económica, y dada la continua resistencia del movimiento obrero.

FRACASA EL "ACUERDO NACIONAL" CIVIL.

Bordaberry es el primer gobernante militar de este siglo, y es un hecho que le ganó a Ferreyra Aldunate por fraude. A pesar de todo el anticomunismo de la campaña electoral, el oficialismo no pudo aglutinar en torno suyo la polarización burguesa. El Frente Amplio, con una elección inferior a la esperada, reflejaba que el proletariado uruguayo seguía dividido políticamente, fruto de la frustración transitoria del ascenso obrero que culminó en 1969.

El nuevo presidente fracasó en el intento de estructurar un acuerdo de ancha base con todas las fracciones coloradas y blancas; solo una minoría de estos acuerda en entrar en el gobierno, como para que éste tenga la mínima mayoría parlamentaria. En los primeros meses del nuevo gobierno culmina la represión contra los tupamaros, y se hace un intento por llevar el enfrentamiento mucho más allá, con el baleamiento de un local comunista, y el asesinato de varios afiliados.

La descomposición del régimen se agudiza: negociados y corrupción por todos los dos demuestran que los círculos gubernamentales viven la impresión de que tienen los días contados, que no es posible ninguna salida con la política oficial de las altas finanzas.

Nuevamente, en este cuadro, el movimiento obrero se ve preso de la política proburguesa de su dirección. Ante el alza galopante de la carestía se resuelven diez paros generales en menos de un año, todos

perfectamente aislados, sin el más mínimo propósito de estructurar una ofensiva de conjunto, limitando todo lo posible para no "asustar" a los potenciales aliados, el alarbeniente de Ferreyra Aldunate, menos vinculada al comercio exterior.

La parálisis de la oposición de Ferreyra Aldunate y del Frente Amplio, desplaza la repercusión de la crisis hacia las filas militares. Estas se hacen rápidamente conscientes de dos cosas: hay que enfrentar a la camarilla pachequista que compromete a toda la burguesía, hay que golpear sus importantes intereses económicos, y también, hay que frenar la resistencia del movimiento obrero, evitar colocarse bajo la presión exclusiva de las masas. Cómo hacer ambas cosas al mismo tiempo? Dilema que, la postergación del golpe, demostró que no está resuelto. Es en relación al énfasis que le ponen a uno u otro aspecto del dilema, que los mandos uruguayos están divididos en brasileñistas y peruanistas, amen de las presiones internacionales que se ejercen sobre las fuerzas armadas orientales. La burguesía uruguayo es consciente de que si no pone un remedio a esta situación, las elecciones próximas pueden terminar colocando en el gobierno a una variante del Frente Popular, haciendo estallar el sistema político uruguayo.

EL PERUANISMO URUGUAYO

El stalinismo se apresuró a apoyar el golpe y a paralizar toda movilización independiente de la clase obrera. El dirigente máximo de la CNT fue a visitar a los militares para decirles que "hay aspectos positivos en los 19 puntos, por ejemplo respecto a los problemas del agro" (La Opinión, 17/2), como si en una crisis abierta la orientación del proceso fuera a depender de lo que digan las proclamas y no de lo que hagan las clases sociales concretamente. Pero lo que los militares le dijeron a este dirigente tiene sí un otro valor: "En cuanto a la reglamentación sindical, ratificaron (sic) el concepto de que serán prescindentes en torno a lo relacionado al movimiento sindical y estudiantil, salvo que pongan en peligro la estabilidad del país". Esta advertencia es sí toda una orientación, que pone en su lugar el pronunciamiento del ejército contra el marxismo-leninismo, es decir, contra uno de los partidos legales, que dirige la CNT.

Pero, que pueden hacer los militares para liquidar a los terratenientes e impulsar un desarrollo capitalista clásico del agro? Nada. No existe la clase capaz de hacerse cargo de esta tarea, porque el capitalismo agrario clásico murió antes de nacer, por

que la burguesía industrial obtiene de la estructura agraria actual la mano de obra barata que explota, y porque el campesinado es una clase social raquítica en relación a la burguesía y proletariado industriales.

El peruanismo agrario en Uruguay sólo puede ir hasta donde va el programa del FREJULI: redistribución de los latifundios improductivos. Los militares peruanos pudieron ir más allá por el mayor peso específico del campesinado en relación al proletariado industrial. Pero lo que está mostrando Perú ahora, en Uruguay está demostrado de antemano: la cuestión agraria es un problema obrero, puesto que sólo puede resolverse con la industrialización del campo, una tarea históricamente burguesa por supuesto, pero que el proletariado cambiará de contenido, ya que será un aspecto de la transformación social del país y de la revolución latinoamericana y mundial.



Ex-ministro de Defensa Francés

Los límites del militarismo uruguayo para apoyarse en una base social agraria, y la existencia de un proletariado con una experiencia más vasta que el peruano, señalan que la experiencia de la tierra de Tupac Amaráno se repetirá en la de Artigas. El nacionalismo aquí está obligado a respetar el peso específico del atraso del país, inferior al de Perú.

Con su conducta, el Partido Comunista ha apostado al movimiento obrero a una variante peruanista del golpe. En las condiciones de Uruguay, tal cosa se tornará más rápidamente contra el movimiento obrero. Como dice el corresponsal de Mayoria, 13-2: "En el Ejército hay peruanistas y brasileñistas. El impulso al golpe es común". Nosotros decimos que si estos fueran mayoría ya lo habrían dado, con el visto bueno de Bordaberry. Las vacilaciones para actuar se explican porque las FFAA no quieren enajenarse el apoyo del conjunto de las fracciones burguesas, ligadas por múltiples vínculos; por eso pactaron transitoriamente con el gobierno. Temen quedar solas ante la crisis social y ante la clase obrera. Es por este motivo que pactan, y es también por este motivo que la CNT debió haber intervenido en la crisis, movilizándose en forma independiente, planteando la convocatoria de una Asamblea Constituyente, garantizada por un gobierno con mayoría obrera. La claudicación del stalinismo ha permitido que la crisis quedara como una dependencia interna de la clase capitalista, que, más tarde o más temprano, centralizará su ofensiva contra el movimiento obrero organizado. El proletariado uruguayo está políticamente desarmado. La crisis de dirección exige, más que nunca, estructurar el núcleo marxista revolucionario que se aboque a la tarea de construir el partido en la orilla hermana.

Nueva devaluación del dólar

En marcha hacia la crisis económica mundial

Una verdadera orgía especulativa volvió a abatirse sobre los mercados capitalistas. Más de 10.000 millones de dólares se movilizaron en 72 horas, inundando las plazas financieras de Alemania y Japón, en búsqueda de yens y marcos. No eran "pequeños ahorristas" los que movieron la pulseada, como cínica mente lo venden los "augustos" gobernantes del viejo continente. El monto de capitales movilizados delata la presencia del gran capital. Todo este gran capital jugó contra el dólar, apostó a que bajaría su cotización, mientras que las monedas del Japón y Alemania subían. 48 horas después, ganaron. En sólo horas hicieron un beneficio de más de 1.000 millones de dólares. Un beneficio que no sale de ninguna progresión de la producción capitalista, un beneficio puramente especulativo, un beneficio que está financiado por la emisión de moneda, por la inflación, y que se descarga sobre las masas bajo la forma de una carestía cada vez mayor.

Hace 15 meses, Nixon tomó una medida histórica. Devaluó el dólar por primera vez en 40 años y decretó su inconvertibilidad respecto al oro; además, elevó los impuestos a la importación de mercancías extranjeras y congeló los salarios de los obreros norteamericanos.

¿Resultado? La moneda yanqui ha vuelto a devaluarse, la crisis llamada monetaria se profundiza. Pero, lo fundamental, es que detrás de las fórmulas monetarias como la crisis industrial del capitalismo, una crisis sin precedentes. ¿Cuál es el real significado de los sucesos que se precipitan cada vez más con mayor celeridad?

EL LLAMADO DESEQUILIBRIO COMERCIAL

Hace cinco meses, en oportunidad de la apertura de la Asamblea anual del Fondo Monetario Internacional, el presidente Nixon lanzó una amenaza muy precisa a las burguesías rivales que

comparten con él la defensa del muy occidental y muy cristiano de los mundos:

"Como todos los dirigentes de las naciones representadas aquí es mi deseo que se creen nuevos empleos en todo el mundo, pero yo no permitiré que los Estados Unidos sean obligados a crear empleos en el exterior a causa de una injusticia en el sistema comercial del mundo".

¿Qué clase de "injusticia" es ésta de la que habla Nixon? Algunas cifras podrán ayudar a entenderlo. En el decenio 1960-70, las exportaciones de EEUU hacia el Mercado Común Europeo aumentaron un 7,2%, pero las importaciones yanquis provenientes de este bloque crecieron un 10,6%. El mismo intercambio con respecto a Japón nos muestra: las exportaciones norteamericanas crecen un 12,3% pero las importaciones de origen japonés aumentan un 18,4%. (con Canadá pasa lo mismo: los EEUU incrementaron sus ventas a este país en un 8,9%, pero los canadienses colocaron sus productos en territorio norteamericano en un 13,3% más.

Hace pocos días, el mundo pudo enterarse del monto exacto de este déficit comercial yanqui, en 1972: 6.000 millones de dólares. Digamos que esta cifra monstruosa, que es la diferencia entre lo que los EEUU vendieron y compraron en el mercado mundial, es un resultado neto, ya que con América Latina, por ejemplo, el imperialismo yanqui ha obtenido superávits constantes. Lo que significa que el desnivel comer-

cial con los otros países imperialistas es muy superior a los 6.000 millones de dólares.

Estas cifras explican la amenaza de Nixon: exige una corrección drástica del balance del comercio mundial, a costa de las burguesías competidoras, en particular Alemania y Japón. Este es un primer aspecto de la crisis monetaria internacional: las devaluaciones del dólar, al abaratar los productos norteamericanos, y las revaluaciones del marco y del yen, al encarecer las mercancías alemanas y japonesas, tienden a reequilibrar el comercio en favor de los EEUU.

¿Cuáles es la envergadura real de las medidas tomadas? ¿Es suficiente la devaluación del dólar en un 10%?

Si nos guiamos por las opiniones de la prensa de las grandes finanzas, podemos asegurar que la crisis internacional se va a acentuar en un plazo más o menos breve. "EEUU no ha resuelto sus problemas monetarios internacionales al devaluar el dólar. Muy lejos estamos de ello", dice el Wall Street Journal (14-2). El "Financial Times", de la capital británica, preanunció, en su oportunidad, que el alza del valor del oro no se detendría hasta alcanzar un tope de 150 dólares la onza (es decir, que el dólar perdería el 70% de su valor frente al oro, ya que éste está hoy, oficialmente, a 43 dólares la onza).

No sólo son los pronósticos los que abundan; están también las amenazas. "En la reunión

del Departamento de Estado advertió que EEUU puede llegar a retirar tropas de Europa si el Mercado Común Europeo no hace concesiones comerciales". "La Casa Blanca presentará dentro de un mes al congreso el proyecto de legislación comercial que incluye medidas proteccionistas, se indicó en medios oficiales".



Dólares y yens se apilan sobre un mostrador del Banco de Tokio.

Está claro que EEUU plantea abiertamente descargar su crisis, su estancamiento de la producción, su desocupación, sus gastos financieros, sobre la burguesía japonesa y europea; en definitiva, sobre sus clases obreras. "Las cuestiones políticas y comerciales no serán ya más tratadas separadamente", dijo el consejero económico de Nixon, Peter Peterson, reclamando la participación de los "a-

CUADRO I. Producción Industrial, desocupación y ganancias en EEUU

	1967	1968	1969	1970	1971						
					Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	
Producción industrial índice 100=1963											
a) Bienes de equipos.....	144	147	151	141	130	128	126	125	126	127	
b) Automóviles.....	142	170	158	125	182	188	188	170	190	169	
c) Total.....	127	133	139	135	132	133	133	133	134	135	
Desocupación(en millones).....	2,98	2,82	2,83	4,09	5,03	4,85	5,0	5,09	5,22		
Beneficios netos de impuestos (en miles de millones de u\$s).....	37,8	38,3	34,2	30,7							

Fuente: O.C.D.E., agosto 1971

liados" en la financiación de "la defensa del mundo libre". El imperialismo norteamericano presentó una factura muy concreta al resto de la burguesía mundial: el ex secretario del Tesoro, John Connally, definió en la friolera de 13.000 millones de dólares las transferencias que deben abonar las otras burguesías para equilibrar el balance de pagos de los EEUU. Esta es la cifra que, cada año, la burguesía mundial debería transferir a la norteamericana, de la plusvalía que le saca a sus obreros. (Los 13.000 millones de dólares equivalen al déficit total de EEUU, comercial y financiero).

Para dar una idea aproximada de lo que esta transferencia puede significar para la clase obrera europea, señalemos que se calcula que, desde que Nixon devaluó el dólar hace 15 meses e impuso los recargos a la importación, el número de desocupados creció, dentro del Mercado Común, en 300.000 personas: el desempleo parcial en Alemania alcanzó entre el 5 y el 16% en ciertas firmas metalúrgicas y entre un 30 y un 35% en las más grandes (Comisión europea, 5-10-72).

ECONOMÍA ARMAMENTISTA Y RECOLONIZACIÓN MUNDIAL

¿Desafío europeo a la supremacía yanqui? Se trata de una cosa bien distinta: la economía norteamericana, que ha sido el pivote de la recuperación europea y japonesa, luego de la 2ª guerra, se encuentra al borde de una crisis sin precedentes, que quiere descargar sobre las otras burguesías y sus proletarias.

Al finalizar la segunda guerra, los EEUU habían casi cuadruplicado su capacidad productiva merced a los gastos bélicos, por lo que la paz planteaba la amenaza de una crisis brutal. Del otro lado, las economías del resto de los países imperialistas estaban en ruinas y amenazadas por el avance de la movilización revolucionaria de los trabajadores. El imperialismo yanqui se lanzó a la colonización sin precedentes de las viejas potencias, como un aspecto fundamental de superación de su crisis y como un recurso para

recuperar esas economías, para frenar el embate de las masas.

La "recuperación" fue el gran negocio para los yanquis. "El valor de sus exportaciones, en el trienio 1946-48 aumentó 4 veces en relación a 1937-38, pero su volumen solo era un 2,1 veces superior". Esta reconstrucción económica constituyó un mercado privilegiado para el capital norteamericano; su impacto se reflejó en las inversiones privadas dentro de EEUU: pasaron de 10.000 millones a 30.000 millones de dólares entre 1945 y 1946, representando en 1948, 46.000

1972 es del doble: 80.000 millones. La amplitud de la tendencia a la crisis es tan grande que a pesar de toda esta inyección de demanda, la tasa de utilización de la capacidad de producción bajó: es del 81% en 1957-59 y del 76,5% en 1970. Sin los gastos armamentistas norteamericanos la producción europea no hubiera podido progresar, ya que una parte importante de ésta fue absorbida por la mayor demanda del mercado norteamericano.

Hasta 1970, la producción industrial en EEUU aumenta, los beneficios también, y la desocu-

CUADRO II

En miles de millones de u\$s	Ventas de las industrias de bienes durables	Stocks
Último trimestre 1969.....	31,1	63,5
1970: Enero.....	29,9	63,9
" Febrero.....	30,2	63,9
" Marzo.....	29,7	64,2
" Abril.....	29,6	64,6
" Agosto.....	31,2	65,2
" Setiembre.....	30,8	65,3
" Octubre.....	29,3	65,3
" Noviembre.....	28,8	65,6
" Diciembre.....	30,0	65,9
1971: Enero.....	30,5	65,6
" Febrero.....	31,3	65,6
" Marzo.....	32,0	65,3
" Abril.....	31,7	65,3

millones de dólares. La puesta en pié de las economías rivales, colonizándolas, fue un aspecto fundamental de la salida para la crisis norteamericana.

La influencia de este proceso duró hasta 1949, en que el fin dice de la producción industrial norteamericana cae de 144 a 132, amenazando arrastrar a la crisis al conjunto de la economía mundial. Es aquí cuando aparece el factor decisivo del boom económico: se inicia la guerra de Corea y, a partir de 1960, la progresión de los gastos armamentistas adquiere un nivel fabuloso, sobre los que descansará la expansión de la producción global.

El presupuesto militar total de los EEUU era de 40.000 millones de dólares en 1960; en

existió en el momento más bajo de la depresión del 32" (H. Magdoff, American Economic Review, mayo de 1970).

Para incrementar aún más los gastos armamentistas sería darle al déficit presupuestario yanqui un nivel nunca alcanzado, lo que colocaría a EEUU en una situación de inflación que lo debilitaría aún más frente a la competencia internacional, profundizando la desocupación. De aquí que el imperialismo yanqui incrementa su presión para colocar capitales y mercancías en Europa, URSS, Europa del Este, China, etc. En este contexto, podemos afirmar que los EEUU han alcanzado los límites de una economía armamentista, por lo que tienen que preparar una reconstrucción de Europa, una cruzada contrarrevolucionaria contra las principales clases obreras, lo que, en definitiva, amenaza las conquistas anticapitalistas en URSS, etc., y plantea el pasaje de la economía armamentista a la economía de guerra.

LA PERSPECTIVA DEL CAPITALISMO

En el Manifiesto Comunista se lee: "la historia de la industria y del comercio no es otra cosa que historia de la rebelión de las fuerzas productivas modernas contra las relaciones modernas de producción, contra el régimen de propiedad que condiciona la existencia de la burguesía y su dominación". "¿Cómo supera la burguesía estas crisis? De un lado, destruyendo lentamente una masa de fuerzas productivas; de otra parte, conquistando nuevos mercados y explotando más a fondo los viejos. ¿A qué conduce esto? A preparar crisis más generales y más formidables y a disminuir los medios para prevenirlas".

Este pronóstico de Marx en el período ascendente del capitalismo, cobra una fuerza mayor en la época actual, del imperialismo, del capitalismo parasitario, agonizante.

La economía armamentista es una destrucción estructural de fuerzas productivas que revela que el capital acumulado no encuentra oportunidad de inversión lucrativa sino mediante la creación de una rama parasitaria entera. Lejos de superar la crisis engendrada por la descomposición del régimen capitalista, la economía armamentista prepara crisis mayores, porque mayores son los capitales en dinero creados por el armamentismo que no encuentran otra vía que reproducirse especulativamente, a través del crédito, la emisión monetaria y el crecimiento de los precios.

A 40 AÑOS DEL ASCENSO DE HITLER.

FASCISMO Y FRENTE POPULAR

Hace 40 años, el 30 de enero de 1933, Hitler tomó el poder en Alemania, aniquilando por décadas al proletariado, y abriendo el camino de la 2a carnicería imperialista mundial.

¿Cómo se produjo este desastre? ¿Cuál fue el balance del proletariado revolucionario y las conclusiones del trotskismo?

LA TEORÍA DEL SOCIALFASCISMO

A partir de 1928, todos los partidos de la Internacional Comunista se vieron obligados a repetir el "genial" descubrimiento de Stalin: "La socialdemocracia y el fascismo no son antípodas sino hermanos gemelos". Así, el enemigo principal del proletariado, particularmente en Alemania, ya no eran las bandas de elementos desclasados, armadas por el gran capital, que rompían las reuniones obreras, apoderándose de las organizaciones y asesinando a los militantes; el enemigo, para Stalin, era el obrero socialdemócrata, al que se acusaba de todos los crímenes.

Jacques Ducles, dirigentes del PC Francés, ratificaba en vísperas de la toma del poder por Hitler: "Nuestro deber es desenmascarar a esos falsos defensores de las reivindicaciones obreras que son los socialfascistas" (Cahiers de bolchevisme, enero 1933).

Tal era la teoría que justificó, hasta último momento, la prohibición hecha al PC Alemán de luchar por la unidad de las filas obreras, contra su enemigo mortal, el fascismo.

Trotsky resumía en estos términos las consecuencias de una política que llevaría a la derrota sin combate de la clase obrera contra el fascismo: "No dar al proletariado alemán la posibilidad de llevar adelante sus luchas económicas, ni de oponer una resistencia al fascismo, ni de usar el arma de la huelga general ni tampoco de crear soviets, antes que el conjunto del proletariado reconozca por adelantado el rol dirigente del partido comunista. La tarea política se ha transformado en un ultimatum".

La única posibilidad de arrancar a las masas de la pequeña burguesía que se agrupaban detrás del fascismo, del dominio de su enemigo, el capital, era abrir una alternativa obrera, una lucha atrevida hacia el derrocamiento del capitalismo, cuya conservación hacía insostenible la vida de millones de trabajadores y de pequeños burgueses. La cuestión del frente único estaba, pues, en el centro de los problemas que debía resolver el proletariado alemán al comienzo de la década del 30. El fascismo golpeaba duramente tanto a las organizaciones comunistas co-

mo a las de la socialdemocracia. El frente único debía realizarse para aislar a los fascistas y, en tanto que el PCA fuera su artífice más decidido, debía permitir a los comunistas conquistar en poco tiempo a la mayoría de los obreros.

Pero Stalin y los dirigentes de la burocracia soviética, que ya tenían entonces una clara conciencia de sus propios intereses antagónicos a los del proletariado ruso y mundial, impusieron al PCA una política que apuntaba a impedir la realización del frente único. Fue sólo después, el 5 de marzo de 1933, cuando Hitler empujó la liquidación física de las organizaciones obreras, después del incendio del Parlamento que la Internacional Comunista lanzó un

volución europea y mundial acababa de sufrir una derrota capital. Trotsky concluyó que el stalinismo no se le vantaría nunca más en Alemania. La burocracia demostraba haber elegido definitivamente la conservación del régimen burgués contra la revolución. No era ya posible combatir por enderezar a la 3a. Internacional quebrada. Era necesario orientarse hacia la construcción de nuevos partidos comunistas y de una nueva Internacional, la 4ta.

Todos los PC, a partir de 1920 -y hasta fines de 1933- repitieron a coro la falsedad stalinista sobre la pretendida identidad entre la socialdemocracia y el fascismo. Pero en Francia, despreciando la política de división desarrollada durante años por

ra se presentaba ante el proletariado en todos los países.

Pero la unidad de clase de las bases socialistas y comunistas en 1934 sería de corta duración. En lugar de orientarse hacia el desarrollo del frente único para preparar a las masas en la lucha por el poder, los dirigentes del PCF, esta vez en nombre de la "unidad", resolvieron hacer un acuerdo con la burguesía "democrática". La independencia de clase que fundamenta la política de frente único obrero era abandonada en beneficio de un "frente popular", es decir de la alianza de los partidos obreros con los partidos burgueses llamados "de izquierda", en particular con el partido radical de Daladier, uno de los partidos del gran capital.



EL FRENTE POPULAR CONDUCE A LA DERROTA

La unidad con el partido radical de izquierda de Herriot-Daladier, preconizada por los dirigentes del PCF, no podía en ningún caso conducir a una lucha decisiva del proletariado contra la burguesía. Por el contrario, el "frente popular" fue una de las tentativas de la burguesía por salvar su régimen ante el ascenso de las masas.

En nombre del "frente popular" fue traicionada la huelga general de junio de 1936 (equivalente al mayo francés de 1968). Se pavimentaba el camino hacia la segunda guerra mundial. El parlamento del Frente Popular disolvió al PC en 1939. En junio de 1940, después del desastre ante la invasión nazi, ese mismo parlamento invistió al gobierno Petain-Laval (colaborador con los nazis) con todos los poderes: los "aliados" radicales también votaron a favor.

A cuarenta años del triunfo de Hitler, hay dos claras enseñanzas dejadas por la historia: la teoría del socialfascismo, la teoría contra el frente único, lleva al triunfo de la reacción fascista. La teoría del frente popular, la teoría de la colaboración con la burguesía, lleva también al triunfo de la reacción.

llamado al frente único. Era demasiado tarde. El proletariado alemán no tenía siquiera la posibilidad de librar combates de retaguardia. La total responsabilidad de la retirada desordenada recayó sobre los dirigentes del PCA y de la IC stalinista.

DEL SOCIALFASCISMO AL FRENTE POPULAR.

Extrayendo la lección de la terrible derrota del proletariado alemán durante 1933, Trotsky concluía que el stalinismo se había pasado a la contrarrevolución. La burocracia soviética, por conservar sus privilegios de casta parasitaria, preferiría entregar el proletariado alemán a Hitler antes que orientarse hacia el frente único de defensa, cuya realización abriría la posibilidad de emprender la lucha directa por el poder. La re-

los dirigentes del PC, el proletariado concretaba su unidad de clase, imponía el frente único obrero a los dirigentes del Partido Socialista, del PCF, de la CGT y de la CGTU, en la poderosa manifestación en respuesta al golpe de mano de las ligas fascistas, en febrero de 1934.

Después de la victoria de Hitler y, sobre todo, ante el ascenso obrero en Francia y España, los dirigentes del Kremlin dieron un nuevo viraje. La teoría del socialfascismo fue abandonada de un día para otro sin ninguna explicación.

Por su parte, en Austria, en Francia, en España, una amplia fracción de la burguesía adopta también el camino del fascismo. Ante el peligro de fascistización de Europa, más que nunca la cuestión de la unidad obre-

(Extractos de Informations Ouvrières)

Director y Editor responsable:
Rafael Denegri
Impreso en Talleres Gráficos
ASERPRES
España 1132 - Tigre - P.B.A.